

COLUMNA DE OPINIÓN:
"PROCULTURA Y LIMACHE: LA URGENCIA DE LLEGAR AL FONDO"

Lo que ha revelado el reportaje publicado por The Clinic sobre los vínculos entre la Fundación ProCultura y la campaña presidencial de Gabriel Boric en 2021 no puede ni debe quedar en la impunidad. Hoy, los antecedentes son claros: correos electrónicos internos de la fundación muestran cómo se habrían planificado acciones para favorecer electoralmente a un candidato, utilizando recursos cuya procedencia aún no se esclarece del todo. Esto, de comprobarse, es gravísimo.

Pero más grave aún es que estos hechos no ocurrieron en un lugar lejano, sino aquí mismo, en nuestra región. En Limache, específicamente en Villa Queronque, se realizó un mural en 2021 bajo el alero de ProCultura. Mural que no solo despertó el rechazo de los vecinos del sector por sus evidentes contenidos políticos, sino que fue impuesto sin consulta ni participación, como una expresión unilateral de propaganda disfrazada de arte.

Lo preocupante es que, hasta el día de hoy, nadie ha dado una explicación clara sobre cómo se financió esa intervención. ¿Salió el dinero desde ProCultura? ¿Fueron recursos personales de su entonces director, Alberto Larraín? ¿Se usaron fondos públicos para favorecer indirectamente la candidatura de su pareja, Sebastián Balbontín, militante del Frente Amplio y excandidato a alcalde por Limache? Nadie responde. Nadie recuerda. Pero no se trata de simples omisiones: se trata de posibles delitos.

Este caso no es un hecho aislado. Forma parte de un entramado mayor que se ha venido denunciando hace meses, en el que fundaciones supuesta-



Por Camila Flores, diputada de la Región de Valparaíso.

SOLICITADO

mente dedicadas al desarrollo social terminan operando como brazos políticos financiados con platas de todos los chilenos. El mismo modus operandi que se investiga en otras regiones también aparece en Valparaíso, en Limache y en La Calera. ¿Vamos a permitir que esto quede bajo la alfombra?

Y como si no fuera suficiente, en plena investigación, se remueve al fiscal Cooper, quien llevaba parte importante del caso. ¿Por qué justo ahora? ¿A quién incomodaba? ¿Qué se quiere frenar? La fiscalía debe una explicación. Y más importante aún: el fiscal nacional debe garantizar que esta causa se investigue con total independencia, sin presiones políticas, sin excepciones, sin privilegios.

Aquí no puede haber vacilaciones. Caiga quien caiga. Si hay responsabilidades en el círculo del Presidente de la República, en ministros, en operadores políticos o en directores de fundaciones, que se asuman. Porque la ciudadanía está cansada de ver cómo se usa su dinero para fines ajenos al interés público y cómo, una y otra vez, la verdad se posterga a conveniencia del poder.

Desde la Región de Valparaíso exigimos respuestas, justicia y consecuencias.